Tomo I. Num. 4.° —25— 16 de Diciembre de 1843.

LA CARCAJADA,

ENCICLOPEDIA

DE GRACIAS, SALES, CHISTES, DONAIRES Y OCURRENCIAS

DE LOS MAS CÉLEBRES ESCRITORES ANTIGUOS.

LIBRO
de todas las cosas

Y OTRAS MUCHAS MAS,

compuesto por el docto y esperimentado en todas materias; el único maestro Malsabidillo: dirigido á la curiosidad de los entremetidos, á la turbamulta de los habladores y á la sonsaca de las viejecitas.

Tratado primero.

SECRETOS ESPANTOSOS Y FORMIDABLES, ESPERIMENTADOS, TAN CIERTOS Y TAN EVIDENTES QUE NO PUEDEN FALTAR JAMAS.

ADVERTENCIA AL LECTOR.

Curioso lector, ó desaliñado, que no importa mas lo uno que lo otro para el efecto de mi obra, esta primera página contiene las admirables y estupendas proposiciones, en que podrás escoger la maravilla que quisieres obrar, mirando el número que tiene delante y buscándole en la siguiente página donde está el modo de hacerlo. Y no te espante el prodigio que ofrece la pregunta, que todo lo hallarás fácil en viendo la respuesta.

Tabla de proposiciones.

1. Para que se anden tras ti todas las mugeres hermosas; y si fueres muger los hombres ricos y galanes.
2. Para ser bien recibido donde quiera; y es infalible.
3. Para que cualquiera muger ú hombre, que bien te pareciere, seas hombre ó muger, luego que te trate se muera por tí.
4. Para que con solo haber hablado á una muger te siga adonde quiera que fueres.
5. Para hacerte invisible y que aunque entres entre mucha gente, ninguno te pueda ver. Y encomiéndote por el Sumo Señor, que te hizo, tan alto secreto, por el daño que puede resultar si se divulgase entre ladrones, adúlteros, presos y enemigos.
6. Para que hombres y mugeres te otorguen cuanto pidieres.
7. Para ser rico y tener dinero.
8. Para alcanzar cualquiera muger en un momento; y es certísimo.
9. Para que no se te rompa ningun vestido que trajeres.
10. Para que no se vaya el alcon, aunque le sueltes; y es probado.
11. Para no tener dolor de muelas jamas.
12. Para no encanecer ni envejecer nunca.
13. Para tener hijos la mas esteril muger del mundo.
14. Para que no te hurten los sastres.
15. Para no morirse jamas.
16. Para no morir sin confesion.
17. Si quieres que el caballo que tuvieres revuelva á todas manos.
18. Para tener grandes cargos en la república.
19. Para verte en altos puestos en breve tiempo.
20. Para ser tenido.
21. Para no envejecer seas muger ú hombre.
22. Para que aunque seas calvo, no lo puedas parecer, sin cabellera ni casquete.

23. Para que todos los pleitos salgan en tu favor.

24. Para que te duren poco las enfermedades.

25. Para que no te piquen las chinches de noche.

26. Si quieres ser bien quisto.

27. Para no confesar en el tormento; y es certísimo (no lo comuniques por los ladrones y delincuentes).

28. Para quitarte los grillos y las prisiones en la cárcel por grandes que sean.

Tabla de soluciones.

1. Andate tú delante de ellas.

2. Da donde quiera que entrares, y serás tan bien recibido que te pese.

3. Sé el médico que la cures, y es probado, pues cada uno muere del médico que le da al tabardillo ó mal que le dió.

4. Húrtala lo que tuviere, y te seguirá hasta el cabo del mundo, sin dejarte á sol ni á sombra.

5. Sé entremetido, hablador, mentiroso, tramposo, miserable, y nadie te podrá ver mas que al diablo.

6. Pídeles á ellas que te quiten lo que tienes, y á ellos que no te den nada y te lo otorgarán todo.

7. Si los tienes tenerlos; y si no, no desearlos y serás rico.

8. Aguija si anda; corre si aguija; y vuela si corre y la alcanzarás.

9. Rásgale tu primero y es cierto.

10. Pelalo cañon á cañon y lo verá claro.

11. No las tengas y es un ahorro que parece muy mal á las quijadas.

12. Muerete cuando muchacho ó recien nacido.

13. Conciba, para, crielos y no los suelte, y los tendrá.

14. No hagas de vestir con ellos, y no hay otro remedio.

15. No seas necio que estos solos son los que se mueren, que á los desgraciados mátanlos las heridas; á los enfermos mátanlos los médicos, y los necios solo se mueren á sí mismos.

16. Haz delitos de muerte, confiésalos y morirás confesado.

17. Ponle dos dias con un escribano y revolverá á todas manos y aun á todo el mundo.

18. Fuerza doncellas, hurta casadas, mata clérigos, roba iglesias, que no hay mayores cargos.

19. Andate de cuesta en cuesta, y de cerro en cerro.

20. Déjate agarrar y asir.

21. Andate al sol en verano y al sereno en el invierno, y no tengas paz con tus huesos, púdrete de todo, come fiambre y bebe agua; no descanses de dia ni de noche, por andar en lo que no te va ni te viene; que como esta no es vida para llegar á viejos, conseguirás el no serlo.

22. Ten sombrero perdurable y de por vida, y no te lo quites aun para dormir; y si otro te quitare el sombrero remitete á la cabezada y á la reverencia; y si por esto te dijeren que eres descortés, dí que mas vale ser descortés que calvo; y si por descortés riñeren contigo y te mataren, tambien vale mas ser muerto que calvo, y procura morir con tu sombrero como con tu habla.

23. No pagues al abogado, ni al procurador, ni á los oficiales, que eso es lo que se pierde siempre sin remedio, y en eso vas condenado cada dia y cada hora. Y si pagando á los susodichos tienes sentencia en tu favor, tienes dinero en contra; y si tienes sentencia en contra, tambien. Y advierte que antes que se contesten las demandas, son los pleitos sobre si mi dinero es mio ó del otro; y en empezándose es sobre que no sea del otro, ni mio, sino de los que nos ayudan á entrambos.

24. Llama á tu médico cuando estás bueno, y dale dineros porque no estás malo; que si tú le das dinero cuando estás malo, ¿cómo quieres que te dé una salud que no le vale nada, y te quite un tabardillo que le dá de comer?

25. Acuéstate de dia; y es probado.

26. Presta y no cobres; dá, convida, sufre, padece, sirve, calla y dejate engañar.

27. Negar cuanto te preguntaren.

28. Págaselo muy bien al alcaide; y es probado.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

LETRILLA.

Tres cosas me tienen preso
de amores el corazon,
la dulce Inés, el jamon,
y berengenas con queso.
Una Inés amante es
quien tuvo en mí tal poder,
que me hizo aborrecer
todo lo que no era Inés.
Trájome un año sin seso,
hasta que en una ocasion
me dió á merendar jamon,
y berengenas con queso.
Fué de Inés la primer palma,
pero ya júzganse á mal
entre todos ellos cual

tiene mas parte en mi alma.
En gusto, medida y peso
no les hallo distincion,
ya quiero Inés, ya jamon,
ya berengenas con queso,
Alega Inés su beldad,
el jamon que es de Aracena,
el queso y la berengena
su andaluza antigüedad,
Ya está tan en fil el peso,
que juzgado sin pasion
todo es uno, Inés, jamon
y berengenas con queso.
Servirá este nuevo trato
de estos mis nuevos amores,
para que Inés sus favores
nos los venda mas barato.
Pues tendrá por contrapeso,
sino hiciere razon,
una lonja de jamon,
y berengenas con queso.

BALTASAR DEL ALCAZAR.

EL MURCIÉLAGO ALEVOSO.

INVECTIVA.

Estaba Mirta bella
cierta noche formando en su aposento
con gracioso talento
una tierna cancion, y porque en ella
satisfacer á Delio meditaba,
que de su fé dudaba,
con vehemente espresion le encarecia
el fuego que en su casto pecho ardia.
Y estando divertida,
un murciélago fiero, ¡ suerte insana !
entró por la ventana;
Mirta dejó la pluma sorprendida,
temió, gimió, dió voces, vino gente;
y al querer diligente
ocultar la cancion, los versos bellos
de borrones llenó por recogellos.
Y Delio noticioso
del caso, que en su daño habia pasado,
justamente enojado
con el fiero murciélago alevoso,
que habia la cancion interrumpido,
y á su Mirta afligido,
en cólera y furor se consumia,
y así á la ave funesta maldecia.
Oh ! monstruo de ave y bruto,
que cifras lo peor de bruto y ave,
vision nocturna grave,
nuevo horror de las sombras, nuevo luto,
de la luz enemigo declarado,
nuncio desventurado
de la tiniebla y de la noche fria,
¿qué tienes tú que hacer donde está el dia?
Tus obras y figura
maldigan de comun las otras aves;
que cánticos suaves
tributan cada dia al alba pura:
y porque mi ventura interrumpiste,
y á su autor afligiste,
todo el mal y desastre te suceda
que á un murciélago vil suceder pueda.
La lluvia repetida
que viene de lo alto arrebatada,
tan solo reservada
á las noches, se oponga á tu salida;
ó el relámpago pronto reluciente
te ciegue y amedrente;
ó soplando del norte recio el viento,
no permita un mosquito á tu alimento.
La dueña melindrosa
tras el tapiz do tienes tu manida,
te juzgue inadvertida
por telaraña sucia y asquerosa,
y con la escoba al suelo te derribe;
y al ver que bulle y vive
tan fiera y tan ridícula figura,
suelte la escoba y huya con presura.
Y luego sobrevenga

el jugueton gatillo bullicioso,
y primero medroso
al verte, se retire, y se contenga,
y bufe, y se espeluce horrorizado,
y alce el rabo esponjado,
y el espinazo en arco suba al cielo,
y con los piés apenas toque el suelo.
Mas luego recobrado,
y del primer horror convalecido,
el pecho al suelo unido,
traiga el rabo del uno al otro lado,
y cosido en la tierra observe atento,
y cada movimiento
que en tí llegue á notar su perspicacia
le provoque al asalto y le dé audacia.
En fin sobre tí venga,
te acometa y ultraje sin recelo,
te arrastre por el suelo,
y á costa de tu daño se entretenga;
y por caso las uñas afiladas
en tus alas clavadas,
por echarte de sí con sobresalto,
te arroje muchas veces á lo alto.
Y acuda á tus chillidos
el muchacho, y convoque á sus iguales,
que con los animales,
suelen ser comunmente desabridos;
que á todos nos dotó naturaleza
de entrañas de fiereza,
hasta que ya la edad ó la cultura
nos dan humanidad y mas cordura.
Entre con algazara
la pueril tropa al daño prevenida,
y lazada oprimida
te echen al cuello con fiereza rara;
y al oirte chillar alcen el grito
y te llamen *maldito*!
y creyéndote al fin del diablo imagen,
te abominen, te escupan y te ultrajen.
Luego por las telillas
de tus alas te claven al postigo,
y se burlen contigo,
y al hocico te apliquen candelillas
y se rian con duros corazones
de tus gestos y acciones,
y á tus tristes querellas ponderadas
correspondan con fiesta y carcajadas.
Y todos bien armados
de piedras, de navajas, de aguijones,
de clavos, de punzones,
de palos por los cabos afilados,
(de diversion y fiesta ya rendidos)
te embistan atrevidos,
y te quiten la vida con presteza,
consumando en el modo su fiereza.
Te puncen y te sajen,
te tundan, te golpeen, te martillen,
te piquen, te acribillen,
te dividan, te corten y te rajen,
te desmiembren, te partan, te degüellen,
te hiendan, te desuellen,
te estrujen, te aporreen, te magullen,
te deshagan, confundan y aturrullen.
Y las supersticiones
de las viejas, creyendo realidades,
por ver curiosidades,
en tu sangre humedezcan algodones
para encenderlos en la noche oscura,
creyendo sin cordura
que verán en el aire culebrinas,
y otras tristes visiones peregrinas.
Muerto ya, te dispongan
el entierro, te lleven arrastrando,
gori, *gori*, cantando,
y en dos filas delante se compongan;
y otros fingiendo voces lastimeras
sigan de plañideras,
y dirijan entierro tan gracioso
al muladar mas sucio y asqueroso.
Y en aquella basura
un hoyo hondo y capaz te faciliten,
y en él te depositen,
y allí te den debida sepultura:
y, para hacer eterna tu memoria,
compendiada tu historia
pongan en una losa duradera,
cuya letra dirá de esta manera:
Aquí yace el murciélago alevoso,
que al sol horrorizó, y ahuyentó el dia,
de pueril saña triunfo lastimoso,
con cruel muerte pagó su alevosía,
no sigas caminante presuroso
hasta decir sobre esta losa fria:
«Acontezca tal fin y tal estrella
«á aquel que mal hiciere á Mirta bella.»

FR. DIEGO GONZALEZ.

ROMANCE.

Cierta dama cortesana
de las de arandela y toldo,
de las de buen talle y pico,
y pícara sobre todo,
picóla con sus saetas
amor de amores de un mozo,
mas que Narciso galan,
y mas que galan celoso.

Gozó de ella algunos dias
sin pechar, que no fué poco,
porque es la primer franqueza,
que en sus archivos conozco.
Cobróla el ninfo aficion,
y puso en su bolsa cobro;
porque con sola su gala
pensó conquistallo todo.
Pidióla celos un dia,
y á vueltas del alboroto
algo enojado el galan
la dió un puntapié en el rostro.
Ella que nunca habia visto
semejantes terremotos
en el cielo de su cara,
tocó á ñublo y conjurólos.
Y fué la conjuracion,
que en yéndose de allí á un poco,
le escribió aqueste papel,
de que yo doy testimonio.
Deje celosas sospechas,
que vive Dios, que es un tonto,
quien no dando todo el gusto,
no piensa pasar por todo.
Huélguese pues que le dejan,
y juegue, pues vamos horros,
y aunque encuentre mil encuentros,
no me baraje uno solo:
y sepa vuesa merced,
que calzo, que visto y como
á costa de mis costillas,
por ser tan flacos sus lomos;
y entienda que es necedad
pretender con sus adornos,
no siendo el marques del Gasto,
ser conde de Puñonrostro.
Sepa que ya con las damas
un metal que llaman oro,
es el discreto, el galan,
el gentil hombre, el gracioso.
Por este metal que digo,
habla el mudo, y anda el cojo,
alcanza el que está sin brazos,
y es de pluma el que es de plomo.
Por aqueste, hábitos verdes,
y descendientes de godos
dan su lado á quien los tiene
en campo amarillo rojos;
por este amable metal
en maridable consorcio
de bien diferentes sangres
he visto yo hacer mondongo.
Por este arbola bandera.
quien en su vida vió moro;
ni sabe que es centinela
rebellin, trinchera ó foso:
pues si este por quien se alcanza
cualquiera premio dichoso,
le falta á vuesa merced,
y yo en el mundo no sobro,
¿por qué se mete en honduras,
adonde el mar es tan hondo,
que suele anegarse en él
un hombre aunque sea de corcho?
Con las damas de este tiempo
es muy sabido el negocio,
que por un magno Alejandro
trocáran catorce Apolos.
Pasó ya el dorado siglo,
que Angélica con Medoro
se gozaban en la selva,
pagando un amor con otro.
Belerma muy afligida,
hechos fuentes los dos ojos,
lloraba cinco ó seis años
sobre el corazon mohoso.
Gastaba la gran Cleopatra
Sus tesoros con Antonio,
dábase Tisbe la muerte,
y llevábala el demonio.
Catalina por Pascual
andaba catorce agostos,
y al fin de ellos sus amores
paraban en matrimonio.
Ya está tan mudado el tiempo,
que aun negras de monicongo
se van tras el interés,
y dan al amor de codo.
Yo por un poco fuí necia,
mas basta la burla un poco;
busque, si encuentra, otra boba,
con quien él sea menos bobo:
y con ella su merced
sea mudo, ciego y sordo;
que á todo aquesto se obliga,
quien quiere mucho y da poco.
Leyó el galan el papel,
y dijo entre risa y lloro;
quien celos no tiene es simple,
y quien los pide es un loco.

ANÓNIMO.

Á UNA DAMA FLACA.

CANCION.

No os espanteis, señora Notomía,
que me atreva este dia
con esprimida voz convaleciente

á cantar vuestras partes á la gente;
que de hombres es, y de hombres importantes,
el caer en flaquezas semejantes.
La pulga escribió Ovidio, honor romano,
y la mosca Luciano:
Homero de las ranas. Yo confieso,
que ellos cantaron cosas de mas peso.
Yo escribiré, y con pluma mas delgada,
materia mas sutil y delicada.
Quien tan sin carne os viere, si no es ciego,
yo sé que dirá luego,
mirándoos toda puntas de rastrillo,
que os engendró algun Miércoles Corvillo;
y quien os llama pez no desatina,
pues sois, siendo tan negra, tan (1) espina.
Defiéndaos Dios de sastre ó zapatero,
que aunque no sois de acero,
ó por punzon ó lesna, es caso llano,
que ambos en competencia os echen mano;
mas vos para sacarlos de la puja,
jurastes de vainicas por aguja.
Bien sé que apasionais los corazones;
pero es con las pasiones
de cuaresma y traspaso de la cara,
hiriendo amor con vos, como con jara;
y agudo vuestro cuerpo tiene voto
de ser aun mas sutil que lo fué Scoto.
Miente vuestro galan, de quien sois dama,
si al confesarse, os llama
su pecado de carne, si aun el veros
no pudo en carnes, aun estando en cueros.
Pero hanme dicho que andan por la calle
picados mas de dos de vuestro talle.
Mas sepan que á muger tan amolada,
consumida, estrujada,
débil, magra, sutil, buida, ligera,
que ha menester, por no picar, contera;
cualquiera, que con fin malo la toque,
se condena (2) á la plaga de san Roque.
Aun la sarna no os come con su gula;
y sola teneis bula
para no sustentar alma viviente;
ni aun á vos con ser toda un puro diente.
Y ansí del acostarse en guijas duras,
dicen vuestra alma tiene mataduras.
Hijos somos de Adan en este suelo;
la nada es nuestro abuelo,
Y salistele vos tan parecida,
que apenas algo sois en esta vida.
Voz en hueco sois que llaman eco,
mas cosa de aire son la voz y el hueco.
Bien, pues sin cuerpo casi sois un alma,
vuestra alma anda en la palma;
pero los enemigos no sois de ella,
que el mundo es grande y es la carne bella:
mas si el argumentillo mal no entablo,
por espíritu solo sois el diablo.
Hanme dicho tambien por cosa cierta
que para vos no hay puerta
ni postigo cerrado, ni ventana;
porque como la luz de la mañana,
siendo de noche mas vuestros indicios,
os entrais sin sentir por los resquicios.
Pero aunque, flaca mia, tan angosta
esteis y tan langosta,
tan mondada y enjuta, y tan delgada,
tan roida, esprimida y anonada,
que estrechamente os he de amar confio,
siendo amor de raiz el amor mio.
Mas despues de esta vida y de su guerra,
que fuereis á la tierra,
si algo queda de vos, será tamaño
que no saque su vientre de mal año.
¿Pues qué ha de hacer con huesped tan enjuto?
Que le preparen tumba en un cañuto.
Un consejo os daré, de amor indicio,
que para el dia del juicio
troqueis con otro muerto en las cavernas
desde la paletilla hasta las piernas;
pues si devanadera os ven mondada,
no ha de haber condenado sin risada.
Pero aunque mofen los desnudos gonces,
os salvareis entonces;
que no es posible el premio se os impida,
siendo acá tan estrecha vuestra vida;
y que al justo os vendrá de bulto exenta,
camino angosto y apretada cuenta.
Verdadera cancion, cortad la hebra,
que aquel refran no os vale;
la verdad adelgaza mas no quiebra,
pues hay otro refran y es mas probado,
que todo quiebra por lo mas delgado.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

(1) Espina, pez.
(2) A seca.

ROMANCE.

Ventanazo para mí
despues de un año de ausencia,
mal año para mis ojos,
si os vieren á vos ni á ella.
Quebraránseme las manos,
hermosa niña de á treinta
primero que á la ventana
subieran á ver las vuestras.
Por nuestro Señor que estuve
por daros con una teja,
á no saber que hay en casa

un majadero de piedra,
que necio y favorecido
yo no dudo que saliera
á vengar el tuerto hecho
á la vuestra delantera.
Mas respetando los picos
de vuestra honrada chinela,
acogíme á San Miguel
á rezar en vuestras cuentas.
Y de todo aquel recibo
de fé falsa y obras muertas,
hallo que os tengo alcanzada,
y que os alcanza cualquiera.
Y si de esto estais quejosa,
y estuvistes satisfecha,
¿porqué se cierran ventanas
á quien se abrieron las puertas?
Hame dicho cierto amigo,
que me hicistes harta afrenta,
porque habeis dado en beata,
y decis que sois doncella.
Beata con lechuguillas,
y que á media noche reza
amorosas devociones,
no quiera Dios que lo crea.
Que de su vida y milagros,
los que la tratan se quejan
de haber llevado á hartas partes
brazos y piernas de cera.
Respondeis que hicisteis voto
estando ociosa una fiesta,
de castidad incurable,
de que siempre andais enferma:
¡ó voto lleno de filos,
ó por ventura de mellas!
pues ya no hay sangre que corra,
cortad deseo y vergüenza:
que si dan tormento á indicios,
yo sé muchos que confiesan,
que orillas de Guadiana
apacentaron sus yeguas,
y si entre tantos testigos
se conociere mi letra,
¿por qué se cierran ventanas,
á quien se abrieron las puertas?
No importa, hermosa beata,
huelguese su reverencia,
que yo sé, que dije prima,
cuando ella rezó completas.
Que el zapato que desecho,
yo me huelgo que la venga;
pues ya ni será tan justo,
aunque piense que le aprieta.
Ya he sabido que es bonete
para bien, señora, sea,
y tan lozano de cola,
que en vos deshace su rueda.
Que contento quedaria,
pues no ha sido cosa nueva,
de verme cerrar el cielo,
donde ví vuestras estrellas.
Que como yo no soy niña,
que de mañana soy vieja,
al que espera vuestra gloria
no quisistes darle pena;
colérico estoy por Dios;
él ponga tiento en mi lengua.
Que aunque allá distes el golpe,
dentro del alma me suena:
no quiero ser vuestro Páris,
ni que vos seais mi Elena,
aunque tuviera mas fuego,
que Troya tuvo por esta.
Ya, enemiga, me declaro
que la sangre se me altera,
y el son de aquellas ventanas
me toca al arma en las venas.
Desengaños de palabras
ó de papel buenos fueran,
pero sabed que son malos
desengaños de madera;
y pues lo estábades vos
de que yo era mal poeta,
¿por qué se cierran ventanas,
á quien se abrieron las puertas?

ANÓNIMO.

Letrilla.

Da bienes fortuna,
que no están escritos,
cuando pitos flautas,
cuando flautas pitos.
Cuan diversas sendas
se suelen seguir,
en el repartir
las honras y haciendas;
á unos da encomiendas,
á otros san Benitos;
cuando pitos flautas
cuando flautas pitos.
A veces despoja
de choza y apero
al mayor cabrero,
y á quien se le antoja,
la cabra mas coja
parió dos cabritos,
cuando pitos flautas
cuando flautas pitos.
Porque en una aldea
un pobre mancebo
hurtó un solo huevo,
al sol hambolea,
y otro se pasea
con cien mil delitos;
cuando pitos flautas
cuando flautas pitos.

LUIS DE GÓNGORA Y ARGOTE.

ANUNCIOS LITERARIOS.

CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA compuesto por el P. M. Gerónimo de Ripalda de la Compañia de Jesus.

Edicion y encuadernacion de lujo, añadido é ilustrado con veinte y seis preciosas láminas, intercaladas en el testo para hacer mas amena su lectura á los niños: tambien comprende el modo de ayudar á misa.

Se halla de venta en Madrid á *tres reales* por ejemplar, en la *Sociedad Literaria*, calle de San Roque, número 4, en la librería de *Villa* plaza de santo Domingo; en la de *Razola*, Concepcion Gerónima; en la de *Cuesta*, calle Mayor, y en la *Europea*, calle de la Montera.

Tambien se cumplirán, á *tres rs. por ejemplar*, los pedidos que se hagan *por docenas*, desde las provincias; ya sea por medio de los comisionados de esta *Sociedad Literaria*, ó bien á su Director, remitiéndole en *carta franqueada*, el importe en una libranza sobre correos, ú otra de fácil cobro.

LA RISA,

ENCICLOPEDIA DE ESTRAVAGANCIAS.

Habiéndose agotado el primer tomo de esta publicacion original, única en su género, escrita por los mas célebres literatos de la nacion, bajo la direccion de D. Wenceslao Ayguals de Izco, se ha tirado la CUARTA EDICION. Los Sres. que tengan hecho ó quieran hacer algun pedido, podrán dirigirse á los comisionados ó remitir al Director de la SOCIEDAD LITERARIA de Madrid en carta franqueada el importe del primer tomo que es de 60 rs. y solo 50 para los suscritores á todo el segundo, en letra sobre Correos.

Dicho primer tomo contiene los retratos perfectamente litografiados de los Sres. Ayguals de Izco, Zorrilla, Villergas y Fr. Gerundio.

El segundo tomo será aun por todos conceptos mejor que el primero que tanta celebridad ha adquirido, porque su director pone un cuidado particular en que lejos de decaer esta interesante publicacion, gane progresivamente tanto en mérito literario como en la parte material. Al fin de este tomo se darán otros cuatro retratos á los que hayan adelantado todo su importe junto. Hay preparadas lindísimas composiciones de Fr. Gerundio, Ayguals de Izco, Zorrilla, Rubí, Villergas, Príncipe, Hartzenbusch, Bonilla, Ribot, Abenamar, Baldovi, Gil y Zárate, Breton de los Herreros y otras notabilidades literarias.

LA CARCAJADA.

Así como LA RISA es una coleccion de lo mejor que enriquece la literatura moderna, LA CARCAJADA es lo mas escogido de nuestros antiguos poetas. De manera que, los que se suscriban á estas dos interesantes publicaciones, adquirirán lo mas selecto que se ha escrito desde la mas remota antigüedad hasta nuestros dias, con los retratos perfectamente litografiados de los escritores antiguos y modernos. El precio de suscricion de LA CARCAJADA es de 12 rs. por trimestre y solo 10 rs. para los suscritores á una ó mas obras de las que publica esta Sociedad.

GALERIA REGIA *y vindicacion de los ultrages estrangeros*; obra de lujo con preciosos grabados y los retratos de todos los reyes: se ha repartido la entrega núm. 22. Precio de suscricion: á 4 rs. por entrega en Madrid y 5 en las provincias.

TESORO DE MORAL CRISTIANA. Se ha repartido la entrega núm. 20; es obra de lujo con infinidad de grabados: los Santos evangelios formarán el primer tomo y luego seguirán otros asuntos del mayor interés. El precio es de 4 rs. por entrega en Madrid y 5 en las provincias.

ESPARTERO. *Historia de su vida militar y política y de los grandes sucesos contemporáneos;* edicion de lujo con grabados. Salen tres entregas al mes al precio en Madrid de 8 rs. mensuales, y 20 por trimestre; en las provincias á 10 y 24 rs.

POESIAS DE VILLERGAS, un tomo 20 rs. en Madrid, y 24 en las provincias: pero para los suscritores á *La Risa* 12 rs. en Madrid y 14 en las provincias.

PUNTOS DE SUSCRICION. En *Madrid* en las oficinas de la *Sociedad Literaria*, calle de S. Roque; en la librería *Europea*, calle de la Montera; en la de *Cuesta*, calle Mayor; en la de *Razola*, Concepcion Gerónima: en la de *Villa*, plazuela de Sto. Domingo, en el almacen de música de *Mascardo*, calle de Alcalá, núm. 1 y en la perfumería de *Sanahuja*, calle de Relatores.

En las *Provincias* en todas las estafetas y administraciones de Correos y principales librerías.

Se suscribe tambien directamente enviando una libranza del importe á favor del director de la *Sociedad Literaria*, calle de S. Roque. No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

MADRID.—1843.
IMPRENTA DE LA SOCIEDAD LITERARIA.